



## **Desmovilización del Bloque Libertadores del Sur del Bloque Central Bolívar**

### **Juan Carlos Garzón**

Investigador Asociado

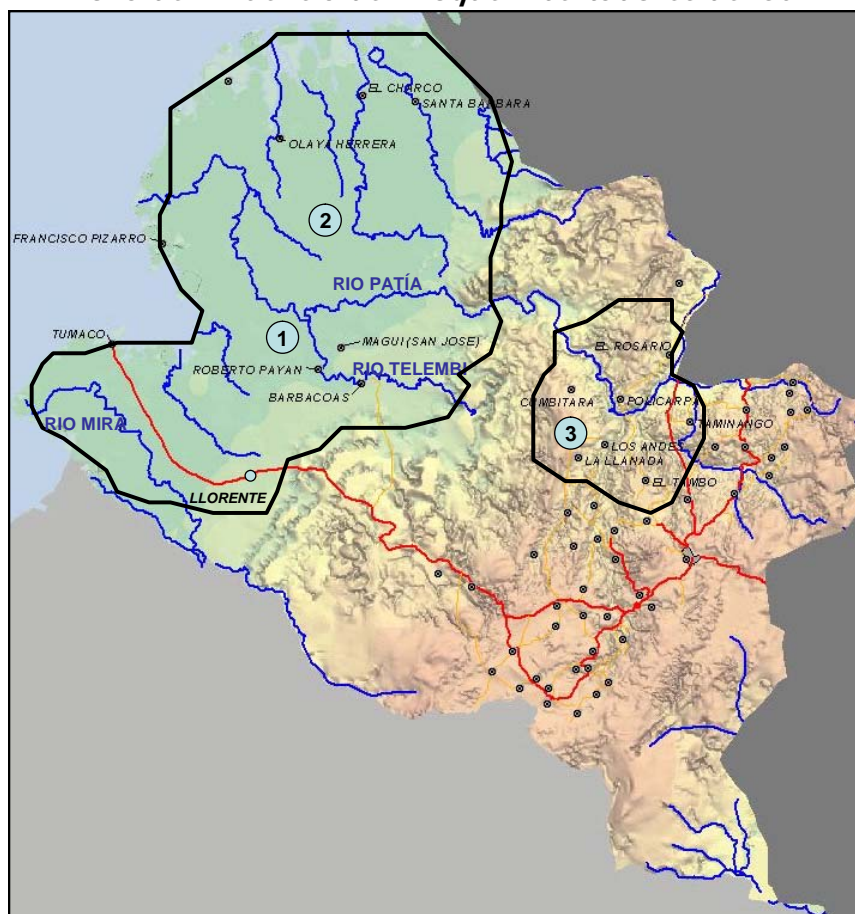
Fundación Seguridad y Democracia

En la inspección de Policía El Tablón, del municipio de Taminango en el departamento de Nariño, el 30 de julio de 2005, 677 combatientes del Bloque Libertadores del Sur (BLS) se desmovilizaron e hicieron dejación de armas. Esta es la primera desmovilización por parte del Bloque Central Bolívar y la décima tercera que se realiza como resultado del proceso de paz que adelanta el Gobierno nacional con este grupo armado irregular. Esta una de las desmovilizaciones en las que se han entregado más armas, con relación a su dispositivo, con 593 armas de corto y largo alcance; esto sin contar los pertrechos militares, dentro de los que se encontraban 88 granadas de 60mm, 293 granadas de 40mm, 120 granadas de mano, 37 granadas para fusil, y 1 granada de humo.

### **Dispositivo del Bloque Libertadores del Sur**

Este Bloque se componía de tres estructuras principales, sin contar con el comando de Fuerzas Especiales – el cual hacía las veces de cuerpo de seguridad del comandante militar -, cuya zona de influencia comprendió la llanura pacífica nariñense y el costado occidental del Macizo colombiano -.

### *Zona de influencia del Bloque Libertadores del Sur*



El comandante de esta agrupación era *Pablo Sevillano*, quién como se verá más adelante no hizo parte de la desmovilización, encontrándose aún como miembro activo en Santa Fe de Ralito. Aunque *Sevillano* figura en el papel como el principal líder de este Bloque, el comandante a nivel regional era alias *Julio Castaño*, cuyo nombre real sería Rodolfo Useda, sobre el cual no se tiene información. La comandancia política estaba al mando de *Diego Rivera* y la militar de *Juan Carlos*.



En la llanura pacífica y la costa del departamento de Nariño operaron los frentes *Héroes de Tumaco y Llorente*, y el *Lorenzo Aldana* (Números 1 y 2 en el mapa). La primera de estas estructuras, como lo indica su nombre tenían su centro de acción entre Tumaco y Llorente, con una notable presencia en el puerto y tomando como ejes de acción, el río Mira, así como el último tramo de la vía que de Pasto conduce a la Costa Pacífica. El frente *Lorenzo Aldana*, cuyo radio de acción fueron los ríos Patía y Telembí. De acuerdo a entrevistas realizadas a patrulleros de estas organizaciones, aunque eran estructuras diferenciadas, compartían la misma zona de operaciones, con presencia en los cascos urbanos de Barbacoas, Magüi (Payán), Roberto Payán (San José), Santa Bárbara (Iscuandé) y Olaya Herrera (Bocas de Satinga).

El número 3 en el mapa señala el área de operaciones del frente *Brigadas Campesinas Antonio Nariño*. Esta estructura se ubicó en el extremo sur occidental del Macizo Colombiano, con presencia en los municipios de Leiva, El Rosario, Policarpa, Los Andes (Sotomayor), La Llanada, Taminango, Samaniego y El Tambo. No hay que descartar que también haya tenido influencia en Mercaderes y Balboa (Cauca), donde se ha reportado presencia paramilitar sin que hasta ahora se haya identificado la estructura.

### ***La ausencia de “Pablo Sevillano”: narcotráfico y franquicias***

Quien figuraba como comandante del BLS, no se presentó a la desmovilización, y al parecer aguarda en Santa Fe de Ralito ha hacerlo de manera individual –

acompañado de su estructura de seguridad -. *Pablo Sevillano*, cuyo verdadero nombre es Guillermo Pérez Alzate, fue condenado por narcotráfico en 2000, luego de lo cual asumió el mando de las estructuras que operaban en el departamento de Nariño. De acuerdo a la información de la revista *Semana Sevillano* coordinaba las mulas del Cartel del Norte del Valle, donde comenzó su carrera en el narcotráfico. Esta misma publicación señala que *Sevillano* pagó varios millones de dólares a las AUC por el control de la ruta del narcotráfico entre Buenaventura y Tumaco, así como por “...la franquicia para”.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Revista Semana, “metamorfosis”.

<http://semana.terra.com.co/opencms/opencms/Semana/articulo.html?id=73835>



De acuerdo a investigaciones de la Fiscalía, luego de esta transacción Sevillano siguió manejando el negocio del narcotráfico, especialmente en la costa nariñense. En febrero de 2002, en aguas internacionales la nave colombiana “Paulo” fue objeto de interdicción marítima por parte de unidades estadounidense que tuvieron la colaboración de la Armada colombiana. En esa oportunidad fueron incautadas 11 toneladas de cocaína y aprehendidos 18 tripulantes, quienes están a órdenes de autoridades judiciales de Estados Unidos. Según lo establecido, este cargamento habría zarpado desde la zona controlada por *Pablo Sevillano* y alias *Moisés*, cuyo verdadero nombre es Arturo Calderón Salamanca – quién tampoco estuvo en la desmovilización -.

Varios han sido los rumores acerca de las franquicias vendidas por las autodefensas a los narcotraficantes. Los casos más citados son el de *El Mellizo*, también conocido como *Pablo Arauca*, quién habría comprado el *Bloque Vencedores de Arauca*, y *Gordolindo*, narcotraficante que habría adquirido el *Frente Pacífico*, a lo cual habría que agregar a *Pablo Sevillano* con el BLS. La no aparición de este último comandante en la desmovilización de esta estructura, hace recordar lo ocurrido con *Gordolindo* en medio de la desmovilización de Bloque Calima, del cual supuestamente hacía parte. Las primeras versiones señalaron que la desmovilización de este Frente había sido aplazada tras un infarto sufrido por su principal comandante, Francisco Javier Zuluaga Lindo, alias *Gordolindo*. Sin embargo en el desarrollo de los hechos el Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, declaró que el gobierno desautorizaba esta desmovilización debido al incumplimiento de algunos requerimientos, la falta de una preparación previa y un visto bueno del gobierno.

Alias *Gordolindo* habría planeado desmovilizarse con 45 hombres que componen su aparato de seguridad personal en Santa Fe de Ralito, en un acto a realizar ante mandos medios de la oficina del Comisionado de Paz y de miembros de la misión del apoyo al proceso de paz de la OEA, con asiento en Montería – al igual que lo ha planeado *Pablo Sevillano* -. Luis Carlos Restrepo lo desautorizó argumentando que cada uno de estos actos tiene que contar con su presencia y que además, una desmovilización de este tipo requería los filtros de la Fiscalía, el DAS, la Policía y CTI. Hay que recordar que los orígenes de alias *Gordolindo* se remontan al Cartel de Medellín. Este hombre, prófugo de la justicia desde 1999 al ser solicitado en extradición por Estados Unidos, hizo



parte de la organización de los Hermanos Ochoa Vásquez y terminó siendo socio de Juvenal Madrigal, el capo que sucedió a los grandes carteles de la droga y cuya organización fue desmantelada por la Policía en la Operación Milenio.<sup>2</sup>

Como se puede observar hay muchas coincidencias entre lo ocurrido con *Gordolindo* y *Pablo Sevillano*, persistiendo la pregunta de por qué no se ha podido dar su efectiva desmovilización. Para algunos esta cuestión tiene que ver con sus profundas relaciones con el narcotráfico y las evidencias que hay acerca de la compra de estructuras de las autodefensas por parte de estos mafiosos. Habrá que esperar a qué ocurrirá la próxima semana cuando se tiene prevista la desmovilización del Frente Pacífico.

### ***Origen y expansión del BLS***

De acuerdo al discurso del comandante político del BLS, *Diego Rivera*, pronunciado durante la ceremonia de desmovilización, el origen de esta estructura se remonta a una reunión sostenida en el año 2000, de seis personas que decidieron que era necesaria la conformación de un grupo armado irregular que brindara protección a los habitantes y políticos de la región de los excesos de la guerrilla. Este encuentro precisamente habría ocurrido en el predio denominado “El Romance”, donde se llevó a cabo la desmovilización, y habría contado con la participación de las Autodefensas Unidas de Colombia. Este sería entonces el origen del Bloque Libertadores del Sur.

Es difícil establecer el momento exacto de nacimiento de este grupo. Los focos de expansión están ligados al narcotráfico: en la llanura pacífica con el cultivo de

coca y en el extremo sur occidental del Macizo Colombiano, con la economía amapolera. A pesar de que los comandantes niegan alguna relación con la producción y exportación de drogas ilícitas, reduciendo su participación al cobro del “impuesto del gramaje”, la dinámica regional pone en evidencia la directa relación entre el auge del narcotráfico y la expansión de los grupos de autodefensa en este departamento.

---

<sup>2</sup> Garzón, Vergara, 2005, “Desmovilización del Bloque Calima de las AUC”. Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia. <http://www.seguridadydemocracia.org/docs/pdf/ocasionales/DesmovilizaciónCalima.pdf>



En la costa pacífica, el principal foco fue Tumaco. En este municipio, la tasa de homicidio por cada cien mil habitantes pasó de 53 en 2000 a 82 en 2001, a 99 en 2002; si bien en 2003 la tasa descendió se conservó en un nivel alto (73). En su jurisdicción hay cultivos de coca, destacándose el corregimiento de Llorente, centro de acopio y comercialización de la droga ilícita.

La presencia de los grupos paramilitares se comenzó a sentir en el año 2000 en el casco urbano del municipio, con acciones de “limpieza social” que involucraron a organizaciones de sicarios – llama la atención que una importante proporción del BLS provenían de la ciudad de Medellín, donde se desempeñaban como sicarios -. A partir del control alcanzado en el casco urbano, paulatinamente se fueron desplegando hacia la zona rural, especialmente en las zonas adyacentes al río Mira, donde además de la expansión del narcotráfico, se registra la presencia de cultivos de palma africana.

El año 2001 fue el más crítico, siendo la fase de expansión de los grupos paramilitares. Se incrementan las presiones en Llorente, entonces un corregimiento que crecía desmesuradamente en la medida que se convertía en sitio de acopio y comercio. En 2002 este corregimiento contaba con más de 10.000 personas y en él hacían presencia el frente 29 de las FARC y los paramilitares que se disputaban el dominio y pretendían controlar una situación caracterizada por la presencia de muchos raspachines, prostitutas y cantinas en donde sucedían homicidios selectivos<sup>3</sup>. En 2003 los homicidios continuaron, como se desprende de las crónicas: en diciembre ocurrió una masacre de trece víctimas a manos de los paramilitares<sup>4</sup> y de su lado la columna Daniel Aldana de las FARC ejecutó otra con un número no precisado de víctimas<sup>5</sup>. Hay que señalar también que en la medida en que los paramilitares fueron incursionando en las zonas rurales, los enfrentamientos con la insurgencia fueron más frecuentes. En marzo de 2001, en Tumaco, en la vía a Pasto a la altura del corregimiento La Guayacana, se produce el primero de estos choques entre miembros del frente 29 de las FARC e integrantes de las autodefensas, con saldo de 25 combatientes muertos. En septiembre y octubre del mismo año hubo dos más. En febrero y marzo de 2002 se registraron otros dos contactos

---

<sup>3</sup> Diario El Tiempo, “La Coca Viajera”, 13 de Octubre de 2002.

<sup>4</sup> Versiones de RCN y de Vanguardia Liberal del 4 de diciembre de 2003.

<sup>5</sup> Defensoría del Pueblo. Informe de riesgo del 27 de marzo de 2003.



armados protagonizados por estos grupos al margen de la ley en jurisdicción del municipio de Tumaco, en el corregimiento Llorente.

A partir de las incursiones en Tumaco, las autodefensas fueron ampliando su presencia a lo largo de la costa pacífica nariñense. Coparon los cascos urbanos y buscaron controlar el acceso a los ríos Patía y Telembí, principales corredores hacia el mar. De esta manera, la llanura pacífica se configuró como el centro de la disputa, con territorios segmentados con una alta concentración de cultivos ilícitos. Hay que recordar que según un informe de la Oficina de Drogas y Crimen de Naciones Unidas, el departamento de Nariño, aumentó las hectáreas cultivadas en un 17% con relación al año 2002. A diciembre de 2003 se estimaba que existían alrededor de 17.628 hectáreas de coca – no obstante, versiones locales señalaban la existencia de 40.000 hectáreas -.

Por otro lado, se encuentra lo ocurrido en la margen izquierda de la cordillera oriental. Este territorio, al hacer el área limítrofe entre la cordillera y el piedemonte de la llanura pacífica, tiene un enorme valor para las organizaciones armadas irregulares ya que es el corredor entre la costa y el sur occidente del país, comunica con el Macizo Colombiano, además de albergar una gran cantidad de hectáreas de coca o amapola. Samaniego se presentó como el centro de la disputa en esta zona del país, al constituir un paso para comunicar el río Telembí y el municipio de Barbacoas con el Alto Patía. De acuerdo con algunas denuncias de habitantes locales, si bien la incursión de los grupos de autodefensa no se reflejó en un aumento dramático de los homicidios, se aumentaron las desapariciones forzadas y las amenazas. Lo cierto es que el frente *Brigadas Campesinas Antonio Nariño*, con su componente urbano, alcanzó a tener un fuerte control en municipios como El Rosario, Policarpa, Los Andes (Sotomayor), La Llanada, Taminango, Samaniego y El Tambo, donde llegaron a tener un fuerte control de la vida política y las administraciones locales.

Llama la atención que ante la desmovilización del BLS, comenzaron a circular rumores de una arremetida guerrillera, lo que provocó el desplazamiento temporal de algunos mandatarios locales, los cuales temían por su seguridad. La insurgencia los ha acusado de ser colaboradores de los grupos de autodefensas y según algunas versiones de pobladores, serían ciertas las relaciones entre determinados Alcaldes y los paramilitares.



En el momento de su desmovilización, el BLS tenía una fuerte presencia en los cascos urbanos señalados en el mapa. Su presencia en el área rural era menos fuerte y se concentraba en controlar el tránsito y las rutas de acceso a los corredores fluviales, especialmente de los ríos Patía, Telembí y Mira. Además, hay que decir su incorporación a la vida civil, se da uno de los momentos de mayor fortaleza de las organizaciones subversivas en el Nariño, lo cual se vio evidenciado con el ataque a las instalaciones militares en el municipio de Iscuandé.

### ***Narcotráfico y guerrilla: las amenazas latentes***

A raíz de los sucesos de Iscuandé, se evidenció el fortalecimiento de la insurgencia en el departamento de Nariño. El 1 de febrero de 2005, subversivos del frente 29 de las Farc atacaron el puesto de Infantería de Marina, causando la muerte de 15 infantes y dejando a 12 más heridos. En el trasfondo de esta situación, se encuentra la creciente importancia que ha adquirido Nariño para los grupos armados irregulares, derivada de la economía del narcotráfico desarrollada en esta región. Las fumigaciones en el departamento del Putumayo a finales de los años 1990 y principios de los años 2000, así como el proceso de retorno de muchos nariñenses que se habían aventurado a irse hacia el Putumayo cuando los cultivos estaban en auge, ubico a Nariño como la principal zona de cultivos y embarque de coca. Esto ha intensificado el accionar de las FARC y del ELN, que ven en los cultivos una fuente para incrementar sus finanzas.

Bajo este marco, con la desmovilización de los grupos de autodefensa, la presencia y accionar de los grupos subversivos puede aumentar. De hecho, en medio de la concentración del BLS, comenzaron a circular rumores de que la guerrilla había empezado a incursionar en zonas donde antes se encontraban los paramilitares, especialmente en la llanura pacífica. Esto puede traer situaciones de inseguridad en los cascos urbanos de algunos municipios, en las vías del departamento, así como en algunos ríos. La insurgencia buscaría castigar a los mandatarios locales, funcionarios públicos y habitantes que percibe como colaboradores de los grupos de autodefensa, lo cual evidentemente pone en una situación de vulnerabilidad a algunos Alcaldes, Concejales y pobladores.



La vecindad con los departamentos de Putumayo y Cauca, su zona fronteriza con Ecuador, así como la presencia de corredores y zonas de difícil acceso, hacen del departamento de Nariño una de las prioridades estratégicas de la insurgencia. Además, es relevante señalar que la zona pacífica<sup>6</sup> es benéfica para los cultivos porque cuenta con una amplia llanura de bosque húmedo caracterizada por altas temperaturas y lluvias. Hay zonas de cultivo que quedan cerca de los puntos de salida al mar, al tiempo que cuenta con ríos que caen en el pacífico que son utilizados como corredores para transportar la droga y los

insumos. De especial importancia son los ríos Patía, Telembí y Mira. El Patía nace en la cordillera occidental en el departamento del Cauca y atraviesa los municipios de Leiva, El Rosario, Policarpa y Cumbitara en su parte alta, en la cordillera; sigue su recorrido en Maguí Payan, Roberto Payán y Francisco Pizarro, en la región pacífica. El río Telembí nace en la cordillera y sigue su curso a Barbacoas en donde muere en el Patía. El río Mira atraviesa en Nariño a Ricaurte y Tumaco, municipio en el que muere en el pacífico.

Además, hay que señalar la presencia de estructuras del narcotráfico en este departamento. Tradicionalmente el Cartel de Cali y posteriormente narcotraficantes del norte del Valle buscaron tener dominio sobre la costa pacífica, garantizando la existencia de corredores que permitiera sacar la droga del país. Esta situación se vio favorecida por la escasa presencia estatal, así como una débil presencia de los entes departamentales y municipales, sin contar con el insuficiente pie de Fuerza para ofrecer protección y vigilancia en estas bastas zonas. A pesar de que esta situación a cambiado con el aumento de las operaciones antinarcóticos, una mayor presencia de la Fuerza Pública, así como del Estado central, aún quedan espacios por copar.

En la actualidad es difícil identificar quién se encuentra detrás del cultivo, procesamiento y exportación de drogas ilícitas. Con la desaparición de los grandes carteles, la dinámica mafiosa se ha fragmentado, quedando en manos

---

<sup>6</sup> De igual forma, la Costa Pacífica es fuente importante de recursos naturales como el oro, la madera, la palma africana, la camaronicultura, entre otros, los cuales han permitido la entrada de empresas que han arrasado gran cantidad de la riqueza natural de esta región, dejando en mayor pobreza y vulnerabilidad a la población nativa.



de estructuras más pequeñas, con un bajo perfil, que las hace menos vulnerables. Ahora que los frentes del Bloque Central Bolívar se desmovilizan, dejando de esa manera la oferta de seguridad que venían manteniendo a cambio del “impuesto de gramaje”, es posible que los narcotraficantes busquen procurarse protección mediante la conformación de estructuras militares privadas, lo cual puede implicar la reactivación del paramilitarismo en Nariño. Bajo este marco, no hay que perder de vista que mientras que la competencia por los negocios ilegales se mantenga, el recurso de la violencia organizada estará latente.